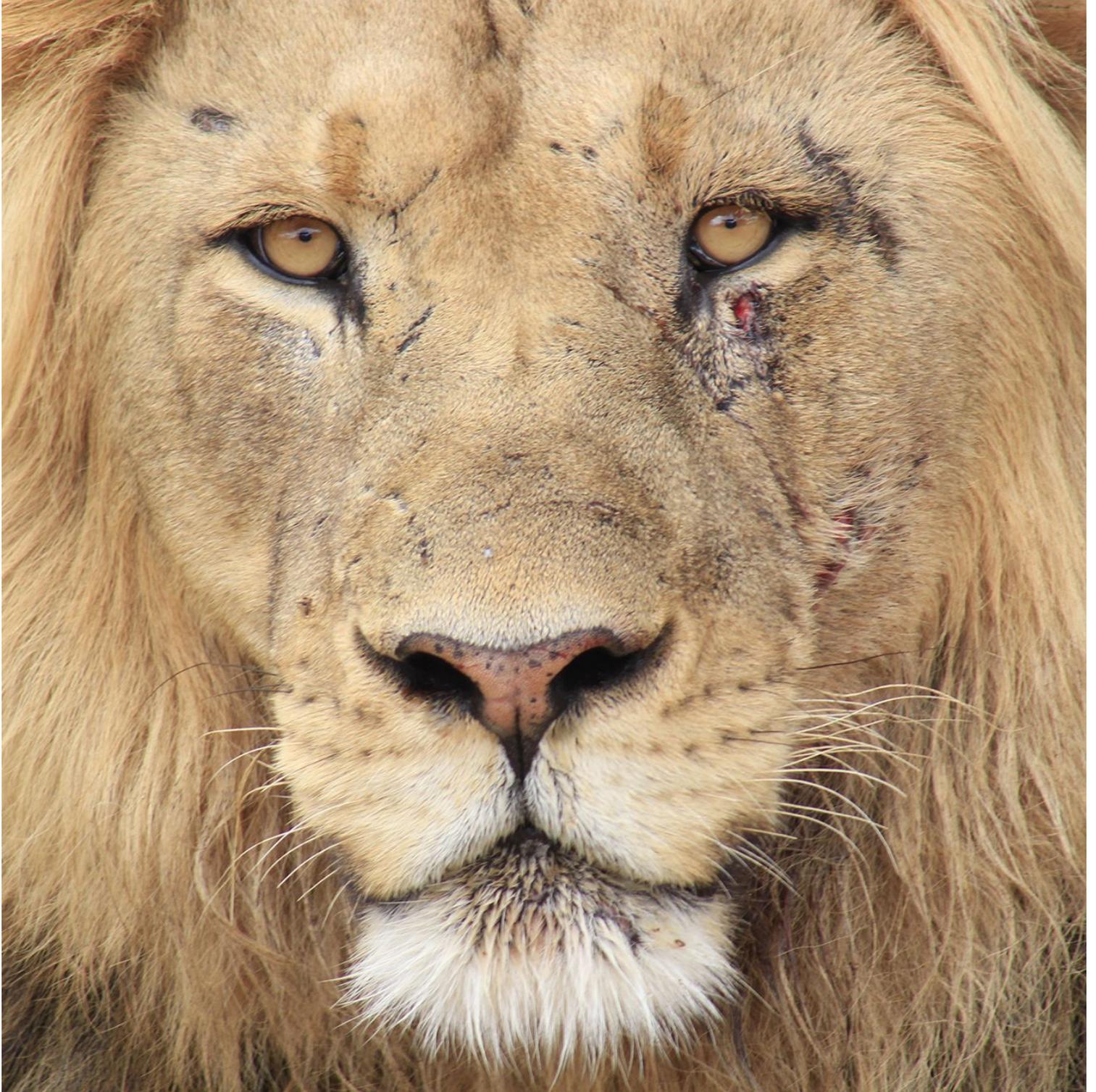


EL HURACÁN

Jose Antonio Fernández Fernández



Capítulo 1

Como una manada de lobos hambrientos
saltabais sobre todo.

Todos temían y temblaban
ante el brillo de vuestras garras afiladas.

Con vuestros dientes relucientes
a dentelladas arrancabais la dignidad
de aquellos a los que podíais dominar.

Pero cuando se desencadena el huracán,
los años forjan la espada más poderosa.

El odio se convierte en corrosivo napalm
que arrasa y mata.

Quema, en medio de la tormenta,
que alrededor de sus cabezas
ruge con fuerza.

Ellos,
pobres corderos con piel de lobo,
temen, se asustan
y corren.

Pero sobre sus cabezas
la espada oscila
y los vigila,
sus almas son mías.

El tigre ruge y los lobos huyen,
el tigre araña y los lobos sangran.

El huracán amaina
y el felino duerme con calma.

Pero hay más lobos
con corazón de cordero,
más pobres diablos
que juegan a golpear
y a humillar.

Pero cuidaros
de topar a la fiera
porque una vez despierta
no habrá remisión,
cuando las llamas
corroan vuestra cara
conoceréis el verdadero
poder del huracán.
La diosa razón proveerá...